
ACROSTICO
XXV ANIVERSARIO CASA DE GUADALAJARA EN MADRID

X XV tus años, como argénticos lazos.
X enodoquia feliz, del alcarreño errante.
V as abriendo a tus hijos ramificados brazos,
 A lbergando en tu seno inquietudes y afanes.
 N aciste para ser la madre en el exilio.
 I nmolada madonna, guardada en los desvanes.
 V acíos de la tierra que ansiosamente clama,
 E sperando impaciente los huecos de sus huellas.
 R incón donde se mecen los sueños, pura llama.
 S abiendo a miel, a enjambre, azul tomillo y jara.
 A ntigua es tu Virgen, tu casta y tu linaje.
 R epleta de ambrosías estás Guadalajara.
 I mana de tu entraña la sed abrasadora.
 O cejón lleva al cielo un beso de pureza.
C id Rodrigo en Jadraque, la insignia campeadora.
A Uceda el gran Cisneros lleva el cardenalicio.
S aber en su capelo y al buen Duque de Alba.
A Teresa la vieron sembrar con su cilicio.
 D e bravas carmelitas la estepa de Pastrana.
 E n Hita, el Arcipreste, dejó su buen amor.
G uiada por el Tajo, te vas cada mañana.
U ngida por la historia a Hundidos de Armallones.
A sciendes a Sigüenza para amar al Doncel.
D ejando a Bonaval desnudo y sin blasones.
A zuqueca, de un salto, te ha llevado al futuro.
L ayna Serrano escribe incansable tu historia.
A tienza te corona con su trigo maduro.
J osé Antonio Ochaíta, te legó su memoria.
A ltanera te bañas en el mar de Castilla.
R ecordando la ausencia del Infante en Palacio.
A lvar Fañez pariste de tu oblonga semilla,
 E standarte de gloria. Princesa entre pantanos.
 N ace de Maranchón el armónico Pollo.
M olina te saluda con su castillo hidalgo.
A l borde del camino descansan tus Meleros,
D orados como soles, en piélagos dorados,
R esecos por el aire de tus caminos mansos.
I nmortal te contemplan los moros y cristianos.
D iosa Guadalajara. Emperatriz del llano.

Soledad Santamaría
—“Tertulia Dos Mil”—